

Poesía infantil contemporánea en clave ecológica: la presencia del agua

Contemporary children's poetry in a ecological key: the existence of water

M^a del Carmen Quiles Cabrera

Universidad de Almería

qcabrera@ual.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9202-6608>

Ítaca Palmer

Universidad de Saint Joseph de Beyrouth (Líbano)

itacapalmer@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-6588-8384>

Aurora Martínez Ezquerro

Universidad de La Rioja

aurora.martinez@unirioja.es

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-8323-1768>

DOI: 10.17398/1988-8430.33.7

Fecha de recepción: 05/02/2020

Fecha de aceptación: 13/05/2020

OPEN  ACCESS

Esta obra está publicada bajo una licencia Creative Commons



Quiles Cabrera, M^a C.; Palmer, I., y Martínez Ezquerro, A. (2021). Poesía infantil contemporánea en clave ecológica: la presencia del agua. *Tejuelo*, 33, 7-38.

Doi: <https://doi.org/10.17398/1988-8430.33.7>

Resumen: En el artículo que presentamos ofrecemos una aproximación a la poesía infantil, centrándonos en la presencia que el “agua”, como símbolo y elemento estético, adquiere en los textos contemporáneos. Desde el prisma de la ecocrítica literaria, nos acercamos a algunos de los referentes más importantes en la actualidad para hacer una descripción general. A la vez, ponemos de manifiesto el papel tan importante que este elemento de la naturaleza adquiere en el germen de la escritura poética y, al mismo tiempo, en su recepción por los lectores infantiles y juveniles. Partimos de la necesidad de recuperar la lectura de la poesía en las aulas, de dar de nuevo el protagonismo a este género que va quedando marcado por un halo de elitismo que lo aleja de los lectores, para pasar a describir cómo los elementos naturales y, concretamente, el agua, se manifiestan en muchos de los autores y títulos actuales. Con ello, mediante una metodología de análisis descriptivo, tratamos de ofrecer un corpus que sirva de referencia a los mediadores para abordar la lectura poética en el aula desde una conciencia ecológica, que ayude a conectar a los escolares con un imaginario cargado de simbolismo.

Palabras clave: poesía infantil, ecocrítica, agua, imaginarios, formación lectora.

Abstract: In the article we present, we offer an approach to children's poetry, focusing on the presence that “water”, as a symbol and aesthetic element, acquires in contemporary texts. From the prism of literary ecocritics, we approach some of the most important references today to make a general description. At the same time, we highlight the important role that this element of nature acquires in the germ of poetic writing and, at the same time, in its reception by children and young readers. We start from the need to recover the reading of poetry in the classroom, to give prominence again to this genre that is being marked by a halo of elitism that takes it away from readers, to go on to describe how natural elements and, specifically, water is manifested in many of the current authors and titles. With this, through a descriptive analysis methodology, we try to offer a corpus that serves as a reference to mediators to address poetic reading in the classroom from an ecological conscience, which helps connect schoolchildren with an imaginary loaded with symbolism.

Keywords: Child poetry, ecocritical, water, imaginary, reading training.

I ntroducción

Vivimos en un momento de cambio y de mestizaje, ante una revolución tecnológica que ha transformado el panorama social y, al mismo tiempo, la realidad de las aulas. La generación de los nativos digitales demanda una praxis educativa que se amolde a su nuevo concepto del mundo, de la lectura y de la comunicación. En este contexto, podemos preguntarnos qué lugar ocupa la poesía y qué papel ha de seguir teniendo en la escuela actual, en el engranaje social del siglo XXI. En alguna ocasión nos hemos preguntado si está la poesía pasada de moda (Quiles Cabrera, 2016) en un presente donde todo nos avoca a la inmediatez, a la consecución de un beneficio inmediato, al logro obtenido aquí y ahora; en un presente donde esperar, pararse y escuchar con atención resultan prácticas muy complicadas y muy poco frecuentes. Y lo cierto es que, si observamos el número de seguidores con el que cuentan los jóvenes poetas en las redes sociales, caemos en la cuenta de que lo que ha pasado de moda no es la poesía, sino tal vez nuestra forma de aproximar a los niños y adolescentes a este género (Quiles Cabrera, 2020). Por eso, iniciamos el trabajo reivindicando la

presencia de la poesía en las aulas como una necesidad urgente, como una práctica lectora que debe recuperarse estableciendo puentes para el aprendizaje constructivo y significativo.

Y al hilo de esta cuestión, pondremos de manifiesto la vinculación de la poesía con el pensamiento ecológico que acompaña a las autoras y autores contemporáneos. Precisamente en la actualidad, la concienciación que en los centros educativos se proyecta hacia el cuidado por los espacios naturales conduce nuestra mirada hacia este género, porque nos ayuda a hacer confluir la educación literaria con los ejes transversales del currículum, esas *asignaturas invisibles* de las que se ha ido hablando y que, en este caso, focalizaríamos en la perspectiva ecológica. La comunidad docente necesita referentes en este sentido, estudios que visibilicen títulos y autores para llevar al aula. De ahí nuestra investigación, que parte de la reflexión teórica tomando como eje uno de los elementos naturales de mayor simbología en la literatura: el agua, para derivar a un análisis descriptivo que ofrezca posibilidades a los mediadores para la lectura poética en clase.

1. La poesía en el aula: una necesidad urgente

Como hemos indicado, vivimos en “tiempos de celeridad”, a “golpe de *tweet*”, como ha referido Elwes (2019) en un reciente trabajo, y en este contexto la poesía ha sabido amoldarse a los nuevos espacios donde la escritura digital, en redes sociales, se convierte por un lado en una lanzadera para los jóvenes poetas y, por otro, en la más fácil vía de acceso a la lectura por parte de los adolescentes actuales. Remedios Sánchez ha estudiado estos fenómenos y ha planteado un nuevo concepto de canon, conforme a la caracterización de los nuevos lectores y creadores del siglo XXI (Sánchez García, 2018 y 2019). Es preciso, ante esto, educar en la sensibilidad, en la capacidad de mirar a nuestro alrededor con sosiego, en la facultad de emocionarnos con el uso bello de las palabras. En definitiva, es necesario -y urgente- “educar en la poesía”. Y decimos educar porque partir de la concepción anterior implica cambiar la mirada hacia el propio género y cuestionarnos a qué nos referimos en realidad cuando hablamos de enseñar la poesía. La competencia literaria -escalón último de la competencia comunicativa-

solo se adquiere cuando hacemos efectiva la formación de un lector que goza con la lectura y que es capaz de descubrir el sentido estético de las palabras y ser crítico con los mensajes; cuando es capaz de llegar más allá y conectar unos textos con otros, unas ideas con otras y así recrear el mundo y reinventarlo. Así, la poesía es un contenido curricular al que hemos de acceder de un modo distinto al mero aprendizaje y enseñanza-de reglas, normas y preceptos. Tengamos en cuenta que:

[...] la preconcepción de que una lectura escolar es igual a una lectura de textos y/o autores tiene graves implicaciones de cara al currículum, pues se concibe que un canon de lecturas es una lista de autores y/o textos. Si se centra en autores se incurre a la fuerza en una historiografía de la literatura clásica, esto es, en una jerarquía elaborada a partir de las historias de la literatura, cuyos vaivenes conocemos (Martos García, 2017, p. 208).

No se llega a amar la poesía estudiando su estructura, ni diseccionando cada poema, ni memorizando la definición de cada figura retórica (Martínez Ezquerro, 2014), sino que se llega a la poesía leyendo poesía, sintiendo las palabras y recreando las imágenes dibujadas por el autor. De ahí la importancia de que la voz de los poetas se haga presente a diario en cada escuela y en cada aula; que el niño maneje los textos, pero con la intención de que pueda disfrutarlos acercándolos al juego, a la ruptura de las normas y a la creatividad. Puede consultarse el trabajo de Selfa y Acevedo (2013) al respecto. Estudios recientes demuestran cómo las propias editoriales apuestan por la poesía de una forma muy minoritaria (Sánchez Hita y Romero Oliva, 2018, p. 163), reservándole un espacio reducido y contribuyendo a esa distancia que se va marcando entre los lectores y el género. Y esto es algo que ocurre incluso en la edición de obras para el tramo de los 0 a 6 años, cuando todavía existe ese apego natural hacia el ritmo, la rima y la musicalidad de las canciones mímico-gestuales, las nanas y las retahílas. La baja presencia del género y su tratamiento decimonónico en las prácticas educativas se ha puesto de manifiesto en trabajos como los de Sánchez García (2019), orientado hacia la poesía escrita por mujeres, y Ramírez Zamora (2019). Se trata de un hecho que se evidencia en Secundaria y Bachillerato, y que para resolverse sigue precisando de un desarrollo eficaz y constructivo a lo largo de toda la Primaria. Recordemos que el Diseño Curricular Base elaborado por el MEC para la Educación Primaria recomienda la incorporación de los

textos poéticos y la lectura literaria en el aula como elementos fundamentales para poner en contacto a los aprendices con su realidad no inmediata y como vía para el crecimiento personal¹. No solo se trata de reivindicar una mayor presencia de la poesía en los manuales escolares, sino de un cambio de perspectiva en su tratamiento que la aleje del excesivo *pedagogismo* o enfoques historicistas (Moreno Fernández, 2017).

1. Leer poesía en clave ecológica

El enfoque ecocrítico sobre la literatura infantil es un ámbito relativamente nuevo, (Campos Fernández-Figares y Martos, 2017) que sobre todo se acerca a los textos orales, propios de la tradición o a los géneros narrativos (Sotomayor, 2000; Marreiros, Balça y Mendes, 2010; Laursen, 2010; Balça, 2010; Soto y Pérez Parejo, 2011; Ramos y Ramos, 2014; Almeida y García, 2016; Campos F.-Fígares y García Rivera, 2017; De Sarlo, 2017; Cantizano, 2019; Encabo, Jerez y Hernández, 2019; Bravo, 2019). Sin embargo, esta perspectiva es un campo más desierto en cuanto a investigaciones que se centren exclusivamente en la poesía; es más, al abordar esta cuestión, los referentes que acuden a nuestra memoria son los autores del canon y los textos poéticos clásicos heredados en el tiempo. Ante esto, consideramos necesario visibilizar las aportaciones de nuestros creadores más cercanos y actuales, para poner en valor todo un corpus poético de gran calidad y validez para la formación de lectores críticos y comprometidos con su entorno, pues ya hemos dicho que la naturaleza hoy también es un motivo literario que impregna la mayor parte de las composiciones. Además, la educación medioambiental es un eje transversal que se recoge en los nuevos diseños curriculares y que ofrece muchas posibilidades como contenido interdisciplinar en contextos como el de Primaria, cuando la lectura es el eje fundamental para el acceso a todos los aprendizajes. De ahí la importancia de leer poesía y de aprender a hacerlo en clave ecológica, para garantizar una educación literaria holística que se vincule a la formación de lectores comprometidos con una causa social: el cuidado hacia el

¹ Puede accederse al documento disponible en la web del MEC en el siguiente enlace: https://sede.educacion.gob.es/publiventa/descarga.action?f_codigo_agc=880_19.

medioambiente y la búsqueda de un desarrollo sostenible. La proliferación de proyectos como *EDULECO. Investigación en lectura y escritura para la educación medioambiental* (<http://universidadeslectoras.es/eduleco>) concebidos como iniciativas para la transferencia del conocimiento han sido pioneras en este sentido, a lo que pueden unirse publicaciones colectivas de investigación (Quiles Cabrera y Martínez Ezquerro, 2020) y antologías poéticas pensadas en favor de esta causa (Quiles Cabrera y Campos Fernández-Fígares, 2020).

Y es que no hay nada tan cercano a la infancia como el mundo natural. La poesía de la que el niño se ha apropiado a lo largo del tiempo, así como la que se ha escrito de forma expresa para él, ha encontrado en la naturaleza la mejor forma de representar los sentimientos y de reflejar la vida cotidiana. De hecho, cuando hemos buscado en nuestros clásicos aquellos referentes que pudieran ser válidos para el disfrute de los más pequeños, se han rescatado en su mayoría los que tenían una presencia explícita de elementos naturales. Sin ánimo de alejarnos del propósito de este trabajo, podemos pensar de manera genérica en algunos textos de sobra conocidos, pero que es importante recordar para contextualizar el posterior estudio. Se trata, en este caso, de una aproximación conscientemente aleatoria que nos sirva de marco inicial. Por ejemplo, los astros se han recreado por los más grandes poetas, como hacía García Lorca en su “Romance de la luna”:

La luna vino a la fragua
con su polisón de nardos
el niño la mira, mira,
el niño la está mirando [...]

Pérez Palomares ofrece una interesante reflexión (2005) en torno a la luna como motivo literario en los textos infantiles, que recomendamos revisar. Decía Bécquer en su rima LX: “Mi vida es un erial/ flor que toco se deshoja [...]”, haciendo una comparación entre su propia existencia y el paisaje desierto – esto es, la ausencia de agua-. De igual forma, nos hablaba del amor apoyado en la imagen poética de las plantas, léase Rima XVI:

Si al mecer las azules campanillas
de tu balcón,
crees que suspirando pasa el viento
murmurador,
sabe que, oculto entre las verdes hojas,
suspiro yo [...]

Cómo no recordar la rosa blanca de Martí, que representa el sentimiento humanista de hacer el bien como única arma de lucha en medio de un mundo hostil que nos impulsa hacia la guerra y el enfrentamiento: “Cultivo una rosa blanca /en junio como en enero [...]”.

En este sentido, mencionaremos los versos de Alberti. Para no reiterar en su conocido “se equivocó la paloma”, haremos alusión a un poema de tono desenfadado y muy cercano al lector infantil - como también lo hiciera García Lorca en “El lagarto está llorando”:

Lagartija romana,
al sol por los tejados.
¿Bajo qué humilde teja
escondes tu palacio?

Y cómo no citar el poema en que el mismo autor le dice a su “Jardinero”:

Vete al jardín de los mares
y plántate un madroñero
bajo los yelos polares [...]

Los mares y los ríos han sido también un elemento poético por excelencia. Recordemos la “Canción para niños antillanos” de Nicolás Guillén:

Por el mar de las Antillas
anda un barco de papel [...]

Mencionemos, por último, el poema “Todo es ronda” de Gabriela Mistral, donde todos estos elementos confluyen en dos estrofas:

Los astros son ronda de niños [...]
los trigos son talles de niñas [...]
los ríos son rondas de niños [...]
las olas son rondas de niñas [...]

Una parada obligada es la figura de Gloria Fuertes; emblemáticos son sus versos: “En el árbol de mi pecho / hay un pájaro encarnado (...)”, además de que gran parte de su producción estuvo marcada por un fuerte sentimiento de respeto hacia el medio ambiente. Uno de los mejores ejemplos es su poema “Cómo se dibuja un paisaje”:

Un paisaje que tenga de todo
se dibuja de este modo:
unas montañas,
un pino,
arriba un sol,
abajo un camino [...]

Pero, acerquémonos en el tiempo y pensemos en los textos de autoras y autores contemporáneos, cuya vida es muy cercana a la de los escolares y que pueden reconocerse a través de vídeos, entrevistas y lecturas poéticas a través de internet. Una figura fundamental, sin duda, es Ana María Romero Yebra, cuya escritura traspasa en todo momento un profundo respeto por la naturaleza. En su poemario *Verdes amigos*, una galería de plantas y árboles se dibujan de manera cuidada e ingeniosa que acerca a los niños al lenguaje poético. Veamos cómo se describe “La palmera”:

La palmera del parque,
verde abanico,
penacho de ilusiones
para mi niño
que quiere hacerse grande... [...]

No olvidemos que también se pone de manifiesto su apego al mundo natural en otros poemarios como *Hormigueta negra*, *Versos en la mochila* o *Columpio de versos*. La poeta cordobesa María Rosal, en una reciente reflexión, hacía un recorrido por la literatura infantil y juvenil actual para sacar a flote la representación que del mundo animal van haciendo los poetas de hoy. Así, afirmaba:

[...] la literatura infantil más reciente también recurre al mundo animal, desde diferentes ángulos muy alejados del didactismo y de la moraleja, aunque no significa que no de cabida a algunos de los valores que la sociedad contemporánea considera: la solidaridad, el cariño, la paz (Rosal, 2016, p. 28).

Buena muestra de ello son algunos poemas del cubano Enrique Pérez Díaz, como el titulado “Adivinanza”:

La baña el sol,
también la luna,
la baña el mar,
como a ninguna [...]

Asimismo, destacamos la obra *Tan alto como la luna* de María Jesús Jabato, de la que recordamos los siguientes versos (poema n.º 6):

Ha anidado la cigüeña
en lo alto de la escalera,
y en el pico lleva pajas,
y en el pico lleva perlas [...]

Otras obras actuales de obligada mención por su conexión esencial con el medioambiente son *El mundo de Casimiro. Memorias de un saltamontes*, de Gracia Iglesias y *El secreto del oso hormiguero*, de Beatriz Osés, ambas premio Luna de Aire, así como *Me duermo en un zapato*, de Mar Benegas².

En medio de todo este resurgir del mundo natural, nos interesa especialmente la alusión al agua como motivo estético en sus diversas formas, estados y manifestaciones: la lluvia, la nieve, las nubes, el mar, los ríos, las fuentes, los manantiales, el llanto, e incluso la ausencia del agua, que también es elemento de inspiración para el poeta. La narrativa tradicional y el folclore recoge todo un imaginario amplio y extenso

² Puede visualizarse una lectura cantada de este poemario en la plataforma Youtube, a través del siguiente enlace:: https://www.youtube.com/watch?v=x_SqeKSFuTQ (consultado el 15 de diciembre de 2019).

relacionado con ella, desde la figura de las sirenas y los tritones en las aguas del mar, hasta las ninfas, las damas blancas y los seres sobrenaturales que se aparecen cerca de las fuentes, los manantiales, los lagos o las márgenes de los ríos. Los profesores Martos Núñez y Martos García son grandes conocedores de este ámbito, como demuestran sus trabajos de 2011, 2012, 2013 y 2015, entre otros. La figura de las lavanderas está presente en el imaginario colectivo de muchas comunidades. Además de los estudios realizados por estos autores, podemos recordar la compilación de textos de Enrique Alcalá Ortiz³. Veamos un ejemplo recogido por este investigador:

En el lavadero
te he visto lavar
y me pareciste
sirena de mar.

Los espacios donde se lava, propios de lo femenino por la asociación a las tareas del hogar, se convierten en lugares para las apariciones o para los encuentros amorosos. Podemos hablar de los espacios del agua como ámbitos para el amor y para el cortejo. Recordemos referentes del cancionero popular como el siguiente:

Arroyo claro,
fuente serena,
quién te lavó el pañuelo
saber quisiera [...]

Es incuestionable que en los referentes clásicos siempre vamos a encontrar las huellas del agua como intangible, en su dimensión cultural asociada a las costumbres, a la forma de entender el mundo y a la tradición oral. Se trata esta de una afirmación que corrobora la amplia

³ Véase su trabajo sobre las “Lavanderas y lavaderos en el cancionero popular de la cordillera subbética” (disponible en [https://www.google.es/url?sa=t&rc=tj&q=&esrc=s&source=web&cd=12&ved=0ahUKEwjb0JTqwtHWAhVJMhoKHTcHByM4ChAWCCkWAQ&url=http%3A%2F%2Fwww.enriquealcalaortiz.com%2Fweb%2Fpdf%2F17.05._LAVANDERAS_Y_LAVANDEROS_EN_EL_CANCIONERO_POPULAR_DE_LA_SUBBETICA_CORDOBESA\(383\).pdf%3FPHPSESSID%3Dtton4kb9gj825b1tshefsr7ld3&usg=AOvVaw1Xxb41TFLQ_nWVpdPBONiA](https://www.google.es/url?sa=t&rc=tj&q=&esrc=s&source=web&cd=12&ved=0ahUKEwjb0JTqwtHWAhVJMhoKHTcHByM4ChAWCCkWAQ&url=http%3A%2F%2Fwww.enriquealcalaortiz.com%2Fweb%2Fpdf%2F17.05._LAVANDERAS_Y_LAVANDEROS_EN_EL_CANCIONERO_POPULAR_DE_LA_SUBBETICA_CORDOBESA(383).pdf%3FPHPSESSID%3Dtton4kb9gj825b1tshefsr7ld3&usg=AOvVaw1Xxb41TFLQ_nWVpdPBONiA)), consultado el 15 de diciembre de 2019.

línea de investigación encabezada por Martos Núñez desde la Red Internacional de Universidades Lectoras (RIUL), a través del proyecto *Tesoros de la Lectura & Agua* (<http://universidadeslectoras.es>). Además, recomendamos de nuevo el citado trabajo de Campos Fernández-Figueroes y García Rivera (2017). ¿Qué sucederá en los textos contemporáneos? La experiencia como lectoras nos indica que sigue existiendo en ellos una fuerte vinculación con estos imaginarios. Así, mostramos a continuación un análisis descriptivo que pone en valor un corpus de referentes poéticos actuales que van a ayudar a los mediadores a proponer lecturas poéticas en el aula en clave ecológica, tomando como elemento central el imaginario del agua. De esta forma, ofrecemos referentes entre los que exista un equilibrio: los clásicos y las lecturas canónicas, junto con las generaciones vivas de escritores.

2. El caso del “agua”: algunos referentes contemporáneos para llevar al aula

2. 1. Metodología, criterios y textos seleccionados

Sobre el prisma establecido en las reflexiones anteriores, en este trabajo nuestro interés es referirnos a algunos de los textos más representativos dentro del panorama actual, para establecer una primera aproximación a las obras más cercanas en el tiempo a los pequeños lectores. Así, nos hemos acercado a la poesía infantil contemporánea en busca de referentes que aborden el agua desde distintas perspectivas. La primera línea metodológica fue el rastreo bibliográfico para tomar contacto con las publicaciones actuales dentro de este género y poder identificar aquellas que conectaran de algún modo con el tema que nos ocupa. Los mecanismos de búsqueda fueron:

- Las bases de datos de bibliotecas públicas andaluzas a través del Portal del Sistema Andaluz de Bibliotecas y Centros de Documentación (<http://www.bibliotecasdeandalucia.es/>).
- Las bases de datos de la biblioteca y centro de documentación del CEPLI (<https://catalogobiblioteca.uclm.es/cgi-bin/abnetopac/O7034/ID9523c33d?ACC=101>).

- Los catálogos de algunas de las principales editoriales de literatura infantil y juvenil actual (Kalandraka/Factoría K; SM; Santillana; Anaya; Fondo de Cultura Económica; Valparaíso; A buen paso; Brosquil y Mil y un cuentos).
- Pusimos también el foco de atención en los premios y las colecciones de poesía derivados de estos en nuestro país: Luna de Aire, Príncipe Preguntón y Ciudad de Orihuela.

La segunda línea metodológica fue la selección y el análisis descriptivo de las obras para ir identificando “el agua” en sus múltiples manifestaciones y espacios.

Somos conscientes de la dificultad que entraña acotar un corpus para el análisis, puesto que una vez que comienza la búsqueda y los hallazgos se van haciendo presentes, el hilo comienza a desliar una madeja que nos lleva de unas lecturas a otras, incluso dentro de un mismo autor o autora. Puesto que con los nuevos espacios de comunicación propios del ámbito digital el abanico se hace muy amplio, en esta primera aproximación nos hemos centrado en las publicaciones en papel, con la intención de continuar la investigación en el ámbito digital en futuros trabajos. Así, en líneas generales, hemos seguido unos criterios de selección que nos parecieron coherentes y que tratan de ser flexibles en su tratamiento:

- Relevancia del papel del agua en la obra
- Originalidad en su tratamiento
- Indicios de calidad literaria (premios recibidos, trayectoria del autor y alcance)
- Obras publicadas entre el año 2000 y el 2019
- Corpus diverso, heterogéneo, paritario y publicado en papel

Así, el listado de autores y obras que aparecen en nuestro corpus son las siguientes:

Tabla 1*Corpus textual analizado desde el prisma del agua*

TÍTULO	AUTOR/A	EDITORIAL	AÑO
<i>Versos para leer con paraguas</i>	Aldo J. Méndez	Mil y un cuentos	2009
“¡Que llueva!”, de <i>La nave de los libros</i> . 3, “Cuando llueve”, de <i>Lecturas amigas</i> , 5	Antonio Gómez Yebra	Santillana Santillana	2012 2006
“Lluvia”, de <i>Versos como una casa</i>	Mar Benegas	A buen paso	2017
“Historia de una hoja”, de <i>Versos vegetales</i>	Antonio Rubio	Anaya	2002
<i>La artesana de las nubes</i>	Bianca Estela Sánchez Pacheco	Fondo de Cultura Económica	2014
<i>Un mundo sin palabras</i>		Editorial Valparaíso	2014
<i>Columpio de versos</i> <i>Versos en la mochila</i>	Ana María Romero Yebra	Brosquil Ánfora Nova	2006 2014
“El hombre de las nieves friolero”, de <i>Versos de cuento</i>	Carmen Gil	S.M.	2012
“Temprano”, de <i>Cielo de agua</i>	Aramís Quintero	Fondo de Cultura Económica	2014
<i>A mares</i>	María Jesús Jabato	Factoría K	2014
<i>Poemar el mar</i>	Antonio García Tejeiro	Anaya	2018
<i>Versos y veceversos</i>	Antonio García Tejeiro y Juan Carlos Martín Ramos	Kalandraka	2019
<i>Los espejos de Ana Clara</i>	Mercedes Calvo	Fondo de Cultura Económica	2009
<i>Tarde en el acuario</i>	Nono Granero	Kalandraka	2019

Fuente: selección propia

2. 2. Análisis descriptivo: el agua en el corpus seleccionado

Al realizar nuestro análisis se puso de relieve que, cuando queremos resaltar la presencia del agua en los poemas infantiles, es muy difícil encontrarla de manera aislada e independiente, porque mencionar

el agua siempre implica aludir a un marco o contexto que engloba otros elementos, esto es, siempre la hallamos vinculada al resto de elementos naturales. Por eso, buscar la simbología del agua es ponernos en conexión con el paisaje y el medioambiente. Al rastrear los textos, en la lectura, observamos que esta aparece en todos sus estados y formas: líquido (la lluvia, el llanto), sólido (la nieve, el hielo) y gaseoso (las nubes); pero también en todos sus espacios: los mares, los ríos, los charcos, las fuentes, los pozos, los acuarios, etc. Y siempre se presenta en su conexión con la tierra, pero con distintos propósitos: como bonanza o prosperidad, como juego y alegría, como intriga o misterio... Unas veces es eco de la tradición y otras recrea el propio universo, la realidad que nos rodea para ofrecer a los lectores una perspectiva diferente desde la que mirar a su entorno.

Partiendo de estas consideraciones, tratamos de organizar nuestro análisis haciendo referencia a las manifestaciones del agua que, desde nuestro punto de vista, merecen una mayor atención en los textos revisados. De esta forma abordamos tres grandes ámbitos:

- El agua *que cae del cielo*: lluvia, nieve, nube
- Donde el agua se mece: el mar y su ecosistema
- Otros espacios: acuarios y pozos

2.1.1. El agua que cae del cielo: lluvia, nieve, nube

La primera obra que mencionamos en este apartado es *Versos para leer con paraguas* del cubano Aldo J. Méndez, un fantástico poemario donde el agua de lluvia se recrea con una exquisita sensibilidad. Es muy representativa en este grupo, puesto que es un texto motivado por la añoranza de la lluvia abundante, por el recuerdo de una infancia feliz en la tierra de origen:

“Cuéntame lluvia y canta, juega conmigo
Que imagino tu abrazo, que soy tu amigo.
¿Por qué te quedas sola, bailando en el portal?
¡Vente lluvia a mi lado, sé manantial!”

Por otro lado, la idea popular de cantar al agua para propiciar su venida próspera se encuentra en poemas como “¡Que llueva!” de Antonio Gómez Yebra, donde el agua en forma de lluvia es la esencia del poema, pero se funde con el cielo, con el aire, con el suelo, con la noche y con el día, con los gorriones y el hombre que trabaja la tierra. Al igual que la conocida canción popular, este poema se convierte en una alabanza al agua como bonanza, como fuente de vida y prosperidad:

¡Que llueva, que llueva y llueva,
que baje el agua del cielo,
que deje el aire muy limpio
y que empape todo el suelo!

¡Que no deje de llover
día y noche, noche y día,
que se bañen los gorriones
y que el labrador sonría! [...]

Es este un elemento que ya había recreado en numerosas ocasiones su maestra Gloria Fuertes, del que fue amigo y ha sido discípulo. Él también lo aborda en muchas de sus composiciones, como en “Cuando llueve”, publicado en *Lecturas amigas*.

Otra exquisita referencia a la lluvia como fertilidad, la encontramos en el fantástico texto de Mar Benegas, *Versos como una casa*. Veamos la primera estrofa del poema titulado “Lluvia”:

Dice la lluvia al caer:
vengo y soy como el amor,
si toco la tierra seca
la convierto en flor [...]

El agua es, como la mujer, fuente de vida. De ahí el sentimiento ecológico tan fuerte que emana de estos versos, puesto que supone su comunión con la tierra, con el poder *cuasi* mágico de convertir en vida en lo inerte, en bello lo que era un desierto desgarrado.

También encontramos en los textos la parte divertida de la lluvia, entendida como juego: los niños que chapotean en los charcos, el

ruido de la lluvia al caer, el sonar del vaivén de las olas, entre otros, son imágenes que aparecen con mucha frecuencia. Y como referente en ese juego poético en el que interviene el agua que moja y *desmoja* hemos de mencionar el poema “Historia de una hoja” de Antonio Rubio, incluido en *Versos vegetales*:

Es la historia
de una hoja
que cuando llueve
se moja [...] ⁴

Ana María Romero Yebra, en *Versos en la mochila*, nos regala un fantástico poema en el que recrea el fenómeno de la lluvia bajo el título “Lluvia en el patio”:

Está lloviendo en mi patio,
llora todo el cielo gris.
Llora el olivo, el tejado
y la ropa que tendí.

El gato se ha refugiado
En el porche de la entrada
y un gorrioncillo mojado
se esconde bajo la parra [...]

El agua en estado gaseoso es también un elemento que se recrea en títulos como *La artesana de las nubes*, de Bianca Estela Sánchez Pacheco, que consiguió la mención honorífica en el Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños 2013. Todo niño ha jugado alguna vez a buscar formas divertidas en las nubes, pero ¿quién se encarga de moldearlas? A partir de esta incógnita, la autora da vida en esta fabulosa historia en verso a Carmela Cardo, la artesana de las nubes:

Mientras viajaba, la nube
vio a otra nube muy extraña:
con cuello y patas enormes
parecía una jirafa.

La extraña nube le dijo
que abajo había una casa
y en la casa una mujer
que tenía las manos mágicas.

⁴ Convendría visualizar una recreación de este poema en “Un punto curioso” disponible en la plataforma Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=Rq7tBYNg8aI> (consultada el 13 de diciembre de 2019).

Las nubes también han sido tratadas por Ana María Romero Yebra en obras como *Verdes amigos*, que fueron publicadas antes del año 2000. Ahora bien, sí mencionaremos el tratamiento que hace de la niebla en un poema del mismo título que apareció por vez primera en la revista *CLIJ* en 1996, pero que fue incorporado en su poemario de 2006, *Columpio de versos*:

La niebla toma al asalto
Los tejados de las casas
Y los árboles del campo.

Con suaves dedos blanquea
El puentecillo del soto
Y el rumor de la alameda.

Como por arte magia
Hace desaparecer
La copa de las acaciasn [...]

En cuanto a la recreación del folklore, de los elementos propios del imaginario colectivo, hay un título fundamental: “El hombre de las nieves friolero”, de Carmen Gil, recogido en *Versos de cuento*. En él la poeta actualiza el personaje de la tradición oral tibetana: el Yeti. En esta ocasión, el agua en forma de nieve nos pone en contacto con partes del folclore y del imaginario colectivo de otras comunidades:

Con abrigo de franela
se ve al Yeti por el hielo.
No le gusta el Polo un pelo
porque hace un frío que pela.

¡Vaya monstruo tan friolero!
Hasta el gorro le tiritita.
Y es que alcanzan donde habita
los cincuenta bajo cero [...]

Este poema, además, nos permite conectar de manera intertextual con la narrativa a través de textos como *Tina en Los Andes*, de la alpinista Araceli Sagarra, en el que la protagonista conoce en su propio contexto la leyenda del Hombre de las Nieves. Si completamos

esta asociación con el cine estaremos favoreciendo el enfoque holístico que garantiza una educación más efectiva.

2.1.2. Donde el agua se mece: el mar y su ecosistema

Cuando los autores hacen referencia al mar, lo cierto es que no es una mera excusa, no es un elemento estético que se trate de manera circunstancial. Para la mayoría de los creadores analizados el mar es un fin en sí mismo, es fuente de inspiración no solo como imaginario, sino como un ecosistema propio donde sus criaturas cobran vida y atienden todo un campo semántico que ronda constantemente la naturaleza. De ahí que resulte imposible hablar del agua del mar sin hablar de otros muchos elementos fundamentales en cada composición. Así sucede en el poemario *Cielo de agua*, de Aramis Quintero, obra ganadora del X Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños en 2013. El poema titulado “Temprano”, es una fantástica recreación del agua del mar que, a su vez, se conjuga con otros elementos: por un lado, la playa, las olas y el agua fría; por otro el sol y también la arena; además, el mundo animal. Todos ellos confluyen creando una delicada composición donde el astro rey se personifica como si fuera un niño -“un caracolillo”- que juega con el agua:

En la playa,
temprano,
cuando nadie ha llegado,
el sol sale solito
y salado.

Le gusta el agua fría
con reflejos dorados,
y la arena que nadie,
todavía, ha pisado.
[...]

Como un caracolito
que alguna ola trajo.

Y de nuevo hemos de volver a la figura de Sánchez Pacheco, con una obra galardonada con el Premio Internacional “Rafael Pombo” en Colombia, *Un mundo sin palabras*. De nuevo, una entrañable historia en verso que se erige en torno a un pueblo llamado Marea Blanca, enclavado a orillas del mar, el cual le da nombre al poema inicial:

En el sur existe un mar
y junto al mar hay un pueblo,
Marea blanca es su nombre
y huele a pescado fresco.

Cien pescadores lo habitan
con sus hijos y sus nietos,
y sus mujeres que llevan
mariposas en el pelo.

Tiene cien casitas blancas
y una muy roja en el centro.
Y hablan todos muy bajito,
los bebés lloran con gestos.
[...]

En este poemario encontramos la historia de Wina, una mujer de mil años que vive “en las montañas nevadas / casi llegando a la cima [...]”. Su descripción se realiza usando imágenes naturales desde el inicio hasta el final. Destaca la presencia de la brisa, el musgo, el viento, las ardillas, una flor, y se vincula a la magia del agua en las siguientes estrofas:

[...]
La han visto hablar al arroyo,
los ratones, las hormigas.
Les cuenta cuentos de magia
donde las palabras riman.

Wina es mágica. Si quiere
sumerge su pie en la orilla
del mar y el mar se hace blanco
o verde o naranja o lila.

Si cuenta un cuento a la luna
esta se muere de risa
y por mirarse la panza
sin quererlo se desinfla.

De las puntas de la luna
cuelga el vertido de Wina
cuando el invierno lo lava
con nieve y con agua fría.
[...]

También el agua del mar y todo su imaginario es el eje central de la obra *A Mares*, de María Jesús Jabato, con fabulosas ilustraciones de Rocío Martínez. La autora nos adentra en el mundo marino a través de imágenes poéticas de los peces, las olas, los barcos, los faros, la playa o la lonja del pescado. El texto rinde homenaje a este ecosistema de los fondos marinos y al campo semántico del mar, tan recurrente en toda la literatura universal, desde una perspectiva infantil consiguiendo un equilibrio perfecto entre la sensibilidad y el humor. Veamos el ejemplo de “Lonja de pescado”, con un trasfondo que da lugar a la reflexión y el juicio crítico con el problema social de la crisis económica:

¿Y cuánto cuesta el besugo?
¿Y las sardinas?
¡Todo está por las nubes!
¡Vaya tarifas!
Compraremos filetes
de lagartija.

Ese mismo mundo acuático, que hemos de respetar y admirar no solo como un bien propio y necesario para la existencia, sino también como fuente de belleza, lo recrea también Romero Yebra en *Columpio de versos* en toda una sección que llama “Versos por el agua”.

De reciente aparición es un poemario fundamental que no podemos pasar por alto al hablar de esta línea temática. Se trata de *Poemar el mar*, de Antonio García Tejeiro, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en 2017. Se trata de un texto que nace de la propia necesidad del poeta de hacer que el mar se quede para siempre porque él mismo se siente parte suya. La mejor forma de que las cosas no se pierdan es poniéndolas por escrito, por eso en este poemario el mar permanece, cada página es un homenaje a una parte de ese fantástico universo. García Tejeiro nos trae el rumor de las olas, que trenzan el agua, el juego de los peces, el surco de los barcos..., y también el eco de las sirenas:

Una sirena poeta
allá, en el fondo del mar,
Hace canciones de nácar
que nadie sabe cantar [...]

Se trata de una obra de referencia, marcada por la defensa de este espacio natural y que hace guiños constantes a otras voces y otros poetas de espíritu marinero como Alberti, María Canosa o Juan Carlos Martín, a quien dedica el siguiente poema:

BORRO un edificio:
quiero ver el mar.
Borro muros grises:
quiero respirar.
También borro heridas
a orillas del mar [...]

Precisamente, junto a Juan Carlos Martín Ramos, García Tejeiro nos ha ofrecido recientemente un original poemario escrito a cuatro manos. Hablamos de *Versos y viceversos*, un libro que nos atrapa desde el principio con un constante rumor de olas en cada página, donde el eco del mar impregna nuestros oídos en cada verso. Esto pone de manifiesto cómo para los dos autores, el mar es una seña de identidad que traspasa todo lo que escriben, porque hablar del mar es hablar de su propia historia. Veamos cómo recrean de nuevo el reflejo de la luna sobre las aguas, rodeada de su eterno halo de misterio:

Astronautas en barca
mar adentro soñaban
conquistar la otra luna,
reflejada en el agua.

Cuando al fin la encontraron
Nadie pudo atraparla,
se escapó de sus redes
hecha añicos de plata [...]

Si continuáramos con la herencia del folklore y los referentes del imaginario colectivo relacionados con el agua, habríamos de analizar toda una galería de sirenas, piratas y personajes cuya presencia en la poesía infantil actual es habitual y recurrente. Tanto es así que esta línea escapa a la presente reflexión y daría lugar a nuevos trabajos. Vayan como ejemplo la “Sirena” de Ana María Romero Yebra y el “Sireno” de Carmen Gil y el poemario que Ana Alonso dedicó exclusivamente a este personaje literario con el título *Versos piratas, piratas en verso*; todo ello sin olvidar los poemas recogidos en el *Abecedario pirata y otros poemas* de Antonio Gómez Yebra.

2.1.3. Otros espacios: de acuarios y pozos

Al hilo de los espacios marinos, existe un recinto que ha inspirado poemas e incluso alguna obra completa en la que se recrea todo ese ecosistema que, de manera artificial, los biólogos y veterinarios mantienen y cuidan en el ámbito terrestre para acercarlo a los seres humanos y hacernos conscientes de la importancia de su cuidado. El mejor ejemplo actual lo encontramos en *Tarde en el*

acuario, de Nono Granero, que ofrece bajo ese título un viaje a las profundidades transmitiendo a los lectores un mensaje de respeto y de compromiso con los habitantes de los fondos marinos. Ese espíritu ecologista subyace de manera explícita en muchos de los versos. Se observa en “Consejos para la visita”, composición que abre el poemario:

[...]

No traigan cañas, anzuelos, sedales
ni buques balleneros escondidos
(pueden depositar objetos tales
en la consigna que hay en el vestíbulo) [...]

Pero este mensaje se reitera en otros poemas, fijémonos en “No siempre está contento en el mar”:

[...]

Quiere el delfín de la tele
que el cámara que lo graba
deje de ser un pelmazo.

Y quiere el pez volador
volar, con los otros cuatro,
hacia una vida mejor.

Hemos dejado para el final un espacio donde reposa el agua, que tiene una gran simbología en toda la literatura y, por lo tanto, en la poesía infantil. Los pozos, como fuente de misterio, como guardianes de secretos, como remanso de agua que atrapa y atrae las voluntades, que habla con voz propia, están presentes en la poesía infantil. Recordemos los versos de Mercedes Calvo en su Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños en 2008, *Los espejos de Ana Clara*:

En el brocal del pozo
yo me incliné
y una palabra al fondo
dejé caer.

El espejo del agua
que se quebró
me robó la palabra
se la llevó

Por un camino oscuro
se fue mi voz
yo me quedé pensando
¿se me perdió?

Por el eco del agua
me contestó:
siempre la poesía
se hace de a dos.

La autora uruguaya nos ofrece una obra que alberga todo el universo del mundo natural, porque las referencias a las aves, a los árboles, e incluso al imaginario relacionado con las hadas, hace que sea este un poemario de referencia en esa tendencia de la que hablábamos en la que en un mismo texto confluye un mosaico de elementos naturales. Y todo ello enmarcado bajo la simbología del espejo en el que Anaclara, la protagonista, se busca a sí misma. Un espejo que tiene muchas similitudes con el agua: es transparente, cristalino, claro –como el propio nombre–.

Con la misma sensibilidad recrea el motivo literario del pozo la cubana Emma Pérez en su poema “Se cayó la luna”, de *Isla con sol. Poesía en la escuela*:

En el pozo –pozo-
la Luna cayó.
-¿Quién la sacará?
-Pues quien la tiró.
-Que la saque el Viento.
-No, que se marchó

a rizar el mar;
el bosque lo vio.

El Sol, orgulloso,
no se preocupó
de la pobre Luna
que al pozo cayó.
Y en el agua –agua-,
igual que el jabón,

se gastó la Luna
cuando él alumbró.

De nuevo el agua, en este caso en el pozo, protagoniza junto a la luna un espléndido poema en el que las palabras se visten de belleza con un lenguaje metafórico, rico y cuidado que, al mismo tiempo, tiene la grandeza de captar la atención de los lectores grandes y pequeños. El jabón que se diluye entre las manos al contacto con el agua es, en este caso, el símbolo que representa a la luna y nos transporta al mundo de los sentidos: porque la vemos, porque la escuchamos caer y porque la olemos -igual que al jabón-.

En ambas obras encontramos la simbología del agua como espejo, como como puerta que nos lleva a otra parte, como espacio que atrapa y que a veces te da respuestas, como en el cuento clásico de *Blancanieves*. Anaclara también le pregunta al espejo:

[...]
Sólo dime tres cosas
espejito:
quién soy
quién fui
quién seré.

En el poema de Enma Pérez la luna se pierde y se diluye, queda atrapada, como Alicia, *al otro lado del espejo*. Son, por tanto, dos obras cargadas de simbología que contribuyen, sin duda, a la formación de un lector literario sólido desde el lenguaje poético.

Conclusiones

La poesía nos ayuda a educar la sensibilidad. Luis García Montero comienza su ensayo *Lecciones de poesía para niños inquietos* (2009) con una afirmación tajante referida a la infancia: “no somos tontos”. Y es que no hay lector más exigente que el más pequeño, porque siente la libertad de acoger lo que le agrada y, con la misma naturalidad, rechazar lo que le aburre, lo que no satisface sus necesidades estéticas. Ahí reside la grandeza de la poesía, en su base de verdad arraigada a la palabra y los sentimientos. Todas las referencias que hemos ido citando a lo largo de esta reflexión son esenciales para construir esa memoria afectiva (Guichot, 2016) en los escolares, tan básica para su desarrollo emocional.

Ahora bien, si defendemos a ultranza que hemos de recuperar la lectura poética en las aulas no nos queda otro camino que aludir a los mediadores: ¿están preparados para este reto? Las titulaciones de maestro y maestra en Educación Infantil y Primaria constituyen una cantera fundamental en este sentido. Son ellos quienes formarán a las generaciones venideras, de ahí que los pongamos en contacto con la poesía y la apreciación literaria desde el primer momento. Hemos venido hablando de la conexión de este género con el mundo natural, con los paisajes y la memoria del agua, lo cual nos abre una puerta hacia la educación en valores, concretada en este caso en el cuidado del medioambiente. La ecología y el respeto por el entorno que nos rodea se

filtra en los textos infantiles, de manera que los versos son una forma de reivindicar la belleza y la necesidad de un mundo sostenible. Los mediadores, como decimos, suponen una pieza clave para la construcción de un futuro más próspero (Quiles Cabrera y Sánchez García, 2017; Martínez Ezquerro, 2016; De Sarlo, 2017).

En realidad, toda nuestra existencia gira en torno al agua, de ahí el referente cultural tan importante que esta ha constituido en el imaginario colectivo. Martos Núñez y Martos García han estudiado a fondo esta cuestión, partiendo de esta idea del agua como intangible, como un elemento asociado a la concepción ideológica de los pueblos. Así, afirman que:

La cultura del agua no se puede reducir a la cultura hídrica en el sentido moderno, el uso y gestión de aguas, sino que debe abarcar más bien todos estos fenómenos que hoy se ponen en valor gracias a la nueva conciencia ecológica (Martos Núñez y Martos García, 2013).

Y las recientes obras de Campos Fernández-Figares (2019 y 2020) nos sirven de referencia esencial a la hora de continuar avanzando en esta línea de investigación que, sin duda, tiene un largo camino por explorar. Uno de ellos, como hemos venido exponiendo, es su manifestación en la poesía infantil de las últimas décadas a través de autores y autoras como los analizadas. Puesto que consideramos imprescindible educar en sensibilidad y en compromiso ecológico, el género poético es el mejor aliado. Así, a lo largo de este trabajo hemos tratado de dar respuesta a las interrogantes que el docente puede hacerse en su iniciativa por trasladar este planteamiento pedagógico a su práctica educativa. El análisis descriptivo y la selección de textos presentada contribuye a facilitar el proceso para introducir en la formación de lectores la lectura poética en clave ecológica, perspectiva a la que nos hemos referido desde el principio de este trabajo. Nuestra contribución ha sido una aproximación inicial a este ámbito, pero nos descubre múltiples posibilidades de investigación en un terreno del que poco se ha hablado cuando se trata de formar lectores críticos de poesía. Por lo tanto, cuenta con una gran prospectiva de futuro en el campo de la educación literaria.

Referencias bibliográficas

Almeida, A. y B. García (2016). Las competencias científica y ambiental a través de la literatura infantil. *Multiárea. Revista de didáctica*, 8, 134-146.

Balça, A. (2010). O verde nos contos- uma via para a educação ambiental. M. Campos F.-Fígares, G. Núñez y E. Martos (Coords), *¿Por qué narrar? Cuentos contados y cuentos por contar: homenaje a Montserrat del Amo* (pp. 107-114). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha.

Bravo, A. (2019). Lecturas ecocríticas de clásicos ingleses: de *Macbeth* a *El señor de los anillos*. *Álabe: revista de investigación sobre lectura y escritura*. 19. Disponible en <http://revistaalabe.com/index/alabe/article/view/445>. doi: 10.15645/Alabe2019.19.2.

Campos F.-Fígares, M. y Martos García A. (2017). Lectura, ecología y educación: desafíos en la formación del profesorado. *Rifop*, 90 (31.3), 15-26.

Campos F.-Fígares, M. y G. García-Rivera (2017). Aproximación a la ecocrítica y la ecoliteratura: literatura juvenil clásica e imaginarios del agua. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, 16 (2), 95-106. doi: 10.18239/ocnos_2017.16.2.1511.

Campos F.-Fígares, M. (Coord.) (2019). *Imaginarios de la naturaleza y de la cultura del agua*. Madrid: Marcial Pons.

Campos F.-Fígares, M. (2020). Corrientes ecológicas y educación literaria en tiempos de incertidumbre. En Ballester, J. e Ibarra, N. *Entre la lectura, la escritura y la educación* (pp. 237-254). Madrid: Narcea.

Cantizano, B. (2019). *Ferdinand*: literatura, cine, ecología y pacifismo. En M. Campos F.-Fígares y M^a.C. Quiles Cabrera (Coords.), *Repensando la didáctica de la lengua y la literatura. Paradigmas y líneas emergentes de investigación* (pp. 215-226). Madrid: Visor.

De Sarlo, J. (2017). El despertar de la conciencia ecológica a través de la literatura infantil y juvenil. *Didáctica de la literatura y educación medioambiental. CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 12 (35), 217-228.

Elwes, O. (2019). Tiempos de celeridad. La poesía a golpe de *tweet*. *Signa*, 28, 271-298.

Encabo, E.; I. Jerez y L. Hernández (2019). Algunos textos de la literatura infantil y su relación con los motivos ecológicos. Un enfoque educativo. En M. Campos F.-Fígares (Coord.), *Imaginario de la naturaleza y de la cultura del agua* (pp. 145-154). Madrid: Marcial Pons.

García Montero, L. (2009). *Lecciones de poesía para niños inquietos*. Granada: Comares.

Guichot, E. (2016). La memoria afectiva como llave para la didáctica de la lengua y de la literatura. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 71, 64-68.

Laursen, O. (2005). Andersen dota de voz a la naturaleza: entre la verdad y el cuento. *Platero: revista de literatura infantil-juvenil y animación a la lectura*, 148, 20-36.

Martínez-Ezquerro, A. (2014). Innovación metodológica en educación literaria: aprehender figuras retóricas. *Didáctica. Lengua y literatura*, 26, 263-283.

Martínez Ezquerro, A. (2016). El método de cooperación interpretativa como estrategia lectora. *Álabe*, 14, 1-20. Disponible en www.revistaalabe.com. doi: 10.15645/Alabe2016.14.1.

Martos García, A. (2017). Al hilo de las lecturas escolares y las nuevas demandas educativas. *Contextos educativos*, 2, 201-215.

Martos Núñez, E. y Martos García, A. (2011). *Memorias y mitos del agua en la Península Ibérica*. Madrid: Marcial Pons.

Martos Núñez, E. y Martos García, A. (2012). Los imaginarios del agua y sus lecturas pansemióticas. *Álabe. Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, 6. Disponible en www.revistaalabe.com. doi: 10.15645/Alabe.2012.6.3.

Martos Núñez, E. y Martos García, A. (2013). Eco ficciones e imaginarios del agua y su importancia para la memoria cultural y la sostenibilidad, *Alpha*, 36, 71-91. Disponible en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012013000100006.

Martos Núñez, E. y Martos García, A. (2015). Memorias e imaginarios del agua: nuevas corrientes y perspectivas. *Agua y territorio*, 5, 121-131.

Marreiros, S., Balça, A. y Azevedo, F. M. de (2010).

Confabulando valores: *La cigarra y la hormiga*. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, 6, 61-70. doi: 10.18239/ocnos_2010.06.05.

Moreno Fernández, J. (2007). *Últimos poemas para primeros lectores (antología y libros escolares)*. Almería: Instituto de Estudios Almerienses.

Pérez Palomares, J. I. (2005). Las mil caras de la luna. Un paseo por el astro de la noche de la mano de la literatura infantil. *CLIJ (Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil)*, 178. Disponible en <http://www.revistasculturales.com/articulos/33/clij-cuadernos-de-literatura-infantil-y-juvenil/236/1/las-mil-caras-de-la-luna-un-paseo-por-el-astro-de-la-noche-de-la-mano-de-la-literatura-infantil.html>.

Quiles Cabrera, M^a. C. (2016). La poesía, ¿pasada de moda? El lector infantil y juvenil entre el libro y el ciberespacio. *EntreRíos. Revista de Arte y Literatura*, 25-26, 7-13.

Quiles Cabrera, M^a. C. y Sánchez García, R. (2017). Educación medioambiental a través de la LIJ: Claves para la formación del profesorado en los grados de magisterio, *Revista Internacional de Formación del Profesorado (RIFOP)*, 31 (3), 65-78.

Quiles Cabrera, M^a. C. (2020). Textos poéticos jóvenes lectores en la era de internet: de *booktubers* y *followers*. *Contextos educativos*, 25, 9-24. Disponible en <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/4260/3626>. doi: <https://doi.org/10.18172/con.4260>

Quiles Cabrera, M^a. C. y Campos Fernández-Fígares, M. (Eds.) (2020). *¡Aquí la tierra! Poemas para un planeta en apuros*. Granada: Valparaíso.

Quiles Cabrera, M^a. C. y Martínez Ezquerro, A. (Eds.) (2020). *Ecología y lecturas del agua: investigación interdisciplinar y transversal en didáctica de la lengua y la literatura*. Jaén: Editorial Universidad de Jaén.

Ramírez Zamora, A. (2019). *La poesía en el aula de Secundaria*. Trabajo Final de Grado en Lengua y Literatura Españolas. 2019. Disponible en https://ddd.uab.cat/pub/tfg/2019/211575/Rami_urez_Anna.pdf.

Ramos, R. y Ramos, A.M. (2014). Cruce de lecturas y ecoalfabetización en libros pop-up para la infancia. *Ocnos: revista de estudios sobre lectura*, 12, 7-24. doi:10.18239/ocnos_2014.12.01.

Rosal, M. (2016). De osos, camaleones y otros bichos en la poesía infantil”. *EntreRíos. Revista de Arte y Literatura*, 25-26, 27-33.

Sánchez García, R. (Coord.) (2018). *Nuevas poéticas y redes sociales. Joven poesía española en la era digital*. Madrid: Siglo XXI.

Sánchez García, R. (2019). Sobre la cuestión del canon y las lecturas escolares ante los nuevos espacios de lectura. En M. Campos F.-Fígares y M^a. C. Quiles Cabrera (Coords.), *Repensando la didáctica de la lengua y la literatura. Paradigmas y líneas emergentes de investigación* (pp. 131-144). Madrid: Visor.

Sánchez García, R. (2019). Canon escolar poético y pedagogía literaria en Bachillerato. Las escritoras invisibles en los manuales de literatura. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 33, 43-53. doi: 10.7179/PSRI_2019.33.03.

Sánchez Hita, B. y Romero Oliva, M.F. (2018). Lecturas para los más jóvenes. Aproximación a la oferta editorial de literatura infantil para niños de 0-6 años. *Tejuelo*, 28, 149-176. doi: 10.17398/1988-8430.27.149.

Selfa, M. y Azevedo, F. (2013). Poesía en castellano para la Educación Primaria: Algunas secuencias prácticas de trabajo con textos poéticos. *Ocnos*, 10, 55-69. Disponible en <http://www.revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/view/232>. doi: 10.18239/ocnos_2013.10.03.

Soto-Vázquez, J. y Pérez Parejo, R. (2011). Posibilidades didácticas de *La cigarra y la hormiga*. *Álabe. Revista de Investigación sobre lectura y escritura*, 3. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/313396>. doi: 10.15645/Alabe.2011.3.5.

Sotomayor, M^a.V. (2000). El hombre en la naturaleza: recepción e intertextualidad en la literatura juvenil. En V. Ruzicka, C. Vázquez y L. Lorenzo (Coords.) *Literatura infantil y juvenil: tendencias actuales en investigación* (pp. 417-429). Vigo: Universidad de Vigo.

Fuentes primarias:

Alberti, R. (2002). “Jardinero”, en *Marinero en Tierra*. Madrid: Visor.

Bécquer, G. A. (1986). “Rima LX” en *Rimas y leyendas*. Madrid: Edaf.

Benegas, M. (2017). *Me duermo en un zapato*. Barcelona: Combel editorial.

Benegas, M. (2017). “Lluvia”. *Versos como una casa*. Madrid: A buen paso.

Calvo, M. (2009). *Los espejos de Ana Clara*. México: Fondo de Cultura Económica.

Fuertes, G. (1995). “Cómo se dibuja un paisaje”. *Versos Fritos*, Madrid: Susaeta.

García Lorca, F. (1954). “Romance de la luna, luna” en *Romancero Gitano*, Obras Completas Tomo I. Bilbao: Aguilar.

García Tejeiro, A. (2018). *Poemar el mar*. Madrid: Anaya.

García Tejeiro, A. y Martín Ramos, J. C. (2019). *Versos y veceversos*. Pontevedra: Kalandraka.

Gil, C. (2012). El hombre de las nieves friolero. *Versos de cuento*. Madrid: SM.

Granero, N. (2019). *Tarde en el acuario*. Pontevedra: Kalandraka.

Guillén, N. (1984). “Canción para niños antillanos”, en *Por el mar de las Antillas anda un barco de papel*. Salamanca: Lóguez Ediciones.

Gómez Yebra, A. (2012). ¡Que llueva! *La nave de los libros*, 3. Madrid: Santillana.

Gómez Yebra, A. (2006). Cuando llueve. *Lecturas amigas*. Madrid: Santillana.

Iglesias, G. (2013). *El mundo de Casimiro. Memorias de un saltamontes*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha.

Jabato, M^a. J. (2010). *Tan alto como la luna*. Málaga: Diputación Provincial de Málaga.

Jabato, M^a. J. (2014). *A mares*. Pontevedra: Factoría K.

Méndez, A. J. (2009). *Versos para leer con paraguas*. Guadalajara: Mil y un cuentos.

Mistral, G. (2011). “Todo es ronda”. *Baila y sueña. Rondas y canciones de cuna inéditas de Gabriela Mistral*. Recopilación de Luis Vargas Saavedra. Santiago: Ediciones de la Pontificia Universidad

Católica de Chile.

Osés, B. (2010). *El secreto del oso hormiguero*. Pontevedra: Faktoría K.

Pérez Díaz, E. (2018). *Adivinanzas de las abuelas*. Veniparrel: Ediciones Selvi.

Quintero, A. (2014). Temprano. *Cielo de agua*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sánchez Pacheco, B. E. (2014). *La artesana de las nubes*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sánchez Pacheco, B. E. (2014). *Un mundo sin palabras*. Granada: Valparaíso.

Romero Yebra, A. M^a. (1995). *Verdes amigos*. Madrid: Hiperión.

Romero Yebra, A. M^a. (2004). *Hormiguita negra*. Barcelona: Edelvives.

Romero Yebra, A. M^a. (2014). *Versos en la mochila*. Córdoba: Ánfora Nova.

Romero Yebra, A. M^a. (2006). *Columpio de versos*. Valencia: Brosquil.

Rubio, A. (2002). Historia de una hoja. *Versos vegetales*. Madrid: Anaya.